



Desarrollo del lenguaje





Desarrollo del lenguaje

Los bebés y los niños pequeños están motivados para comunicar sus necesidades, compartir significados con los demás y aprender sobre su mundo interactuando con sus **cuidadores** y comunidades. El lenguaje proporciona a los niños una poderosa herramienta para compartir sus propios pensamientos y aprender información de los demás. Durante los 3 primeros años de vida, los niños aprenden a entender las lenguas que se utilizan a su alrededor y se comunican utilizando expresiones faciales, gestos y palabras, además de otras formas.

El lenguaje es un importante medio de comunicación. Al nacer, el cerebro del bebé está organizado para desarrollar el lenguaje. Los bebés están preparados para aprender cualquier idioma utilizada por sus cuidadores y pueden aprender más de una lengua al mismo tiempo. Desarrollan el lenguaje escuchando sonidos, observando a sus cuidadores y estableciendo conexiones entre esos sonidos y acciones y utilizando el lenguaje para comunicarse. A medida que crecen, los bebés y los niños pequeños aprenden a relacionar el lenguaje con las personas, los objetos y las acciones de su mundo. También desarrollan la capacidad de emitir los sonidos del lenguaje hablado o los movimientos manuales de las señas, produciendo sus primeras palabras. El lenguaje es el núcleo de la comunicación humana, y los fundamentos del dominio de desarrollo del lenguaje describen cómo los niños aprenden a comprender y utilizar el lenguaje a lo largo de los 3 primeros años.

Los bebés y los niños pequeños desarrollan el lenguaje y la **lectoescritura** temprana interactuando con las personas de su entorno. Pueden observar a su padre o a su madre haciendo señas para designar sus alimentos y juguetes favoritos. Pueden experimentar cómo su abuela les cuenta un cuento. Pueden pasar las páginas de un libro de cartón con un cuidador de confianza y explorar las imágenes, los símbolos y las páginas. Estas experiencias cotidianas, y muchas otras, sientan las bases del desarrollo del lenguaje de los niños pequeños.



Desarrollo del lenguaje durante los primeros cuatro meses

Incluso antes de nacer, los bebés oyen sonidos y aprenden el lenguaje que experimentan en el útero (DeCasper y Fifer, 1980; Kisilevsky et al., 2003; May et al., 2011). Durante los primeros meses, los bebés pequeños experimentan sonidos, señas, gestos y expresiones faciales de las personas que les rodean. Estas experiencias, que forman parte de **interacciones** cálidas y **receptivas**, enseñan a los niños a comunicarse y a responder a los demás (Golinkoff et al., 2000). Algunos bebés pueden experimentar una sola lengua en su entorno **familiar**, mientras que otros pueden experimentar más de una. El desarrollo lingüístico de los niños variará en función del número de lenguas que experimenten, de cuáles experimenten y de las prácticas familiares y culturales en torno al lenguaje y la lectoescritura. Aun así, muchos aspectos del desarrollo del lenguaje son similares en todas las **culturas**, lenguas y **variedades lingüísticas**. El desarrollo lingüístico del niño en los cuatro primeros meses de vida sienta las bases de su futuro desarrollo en cualquier lengua que aprenda.





Desarrollo de la lectoescritura temprana durante los primeros cuatro meses

Los bebés responden a las experiencias de lectoescritura temprana incluso antes de ser capaces de comprender el significado de un cuento o una canción. Las canciones, las rimas y los juegos con los dedos pueden ser experiencias de lectoescritura atractivas para los bebés pequeños. Los cuidadores también pueden mostrarles libros y hablarles de ellos en los primeros meses de vida. Debido a que la vista de los bebés todavía se está desarrollando en esta época (Banks y Salapatek, 1978), a menudo disfrutan con los libros que presentan contrastes de color y experiencias sensoriales. Las experiencias de los bebés muy pequeños con los libros pueden incluir muy pocas palabras e imágenes brillantes y de gran contraste, o libros para “tocar y sentir” con diferentes texturas para explorar.

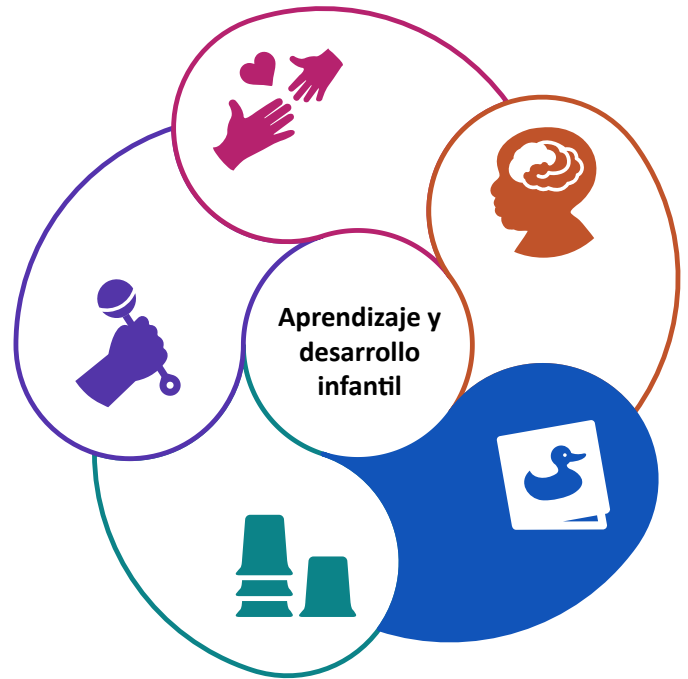




El desarrollo del lenguaje está relacionado con el de otros dominios

El desarrollo del lenguaje, un aspecto importante del desarrollo temprano, está estrechamente relacionado con el desarrollo en otros dominios importantes, como el desarrollo social y emocional, los enfoques de aprendizaje, el desarrollo cognitivo y el desarrollo perceptual y motor. Los niños desarrollan el lenguaje en las primeras relaciones para comunicar sus necesidades y compartir información con sus cuidadores. A medida que los niños aprenden a utilizar el lenguaje, desarrollan la capacidad de comunicar sus necesidades sociales y emocionales a los demás (Irwin et al., 2002). Además, el desarrollo del lenguaje está relacionado con la capacidad de los niños pequeños para regular sus emociones (Roben et al., 2013; Vallotton y Ayoub, 2011) y demostrar **empatía** hacia los demás (Ornaghi et al., 2020; Rhee et al., 2013). La comprensión y el uso del lenguaje apoyan el desarrollo de las amistades de los niños con miembros de la familia, compañeros y otras personas. El lenguaje temprano también favorece el desarrollo de las **funciones ejecutivas**, como la **flexibilidad cognitiva**, el **control inhibitorio** y el cambio de atención (Kuhn et al., 2014; Romeo et al., 2022), habilidades importantes en los enfoques de aprendizaje en desarrollo de los niños.

El desarrollo del lenguaje también está estrechamente relacionado con el **desarrollo motor** y cognitivo del niño. A medida que



los niños adquieren habilidades motrices, su curiosidad los lleva a explorar su **entorno**. Al explorar su entorno, los niños experimentan un lenguaje que describe nuevos objetos y acciones (Iverson, 2021). A menudo hacen gestos para pedir a sus cuidadores que identifiquen las cosas nuevas que ven. Aprender palabras ayuda a los niños a **clasificar** las cosas de su mundo en categorías, una habilidad cognitiva clave. Por ejemplo, para comprender que tanto una tortuga como un perro son animales, un bebé debe formar la categoría cognitiva de “animal” (Nazzi y Gopnik, 2001).



El contexto del desarrollo temprano del lenguaje

A los niños les motiva desarrollar el lenguaje para conectar con las personas que les cuidan. El lenguaje permite a los niños comunicar sus necesidades y desarrollar una comprensión compartida del mundo que les rodea. Los cuidadores combinan el lenguaje, la cultura y las experiencias vividas, creando un entendimiento compartido con sus bebés y niños pequeños. El significado compartido que se crea dentro de estas importantes relaciones de cuidado influye en la forma en que los niños entienden las nuevas relaciones y experiencias.

El lenguaje se compone de una serie de sonidos o movimientos. Los bebés aprovechan las experiencias con sus cuidadores para identificar los sonidos de su lengua (o las formas y la colocación de las manos en el caso de un lenguaje de señas), distinguir palabras separadas y utilizar reglas sobre el orden de las palabras en las frases. Al hablar o hacer señas a los bebés y niños pequeños, la mayoría de las personas utilizan un tono cantarín, frases más sencillas y un ritmo más lento al hablar o hacer señas (Schick et al., 2022; Singh et al., 2009; Song et al., 2010). Este tipo de habla suele denominarse **lenguaje dirigido al niño**. Los hablantes de distintas lenguas utilizan el lenguaje dirigido al niño en todo el mundo. Ayuda a los bebés a aprender a identificar las palabras y la estructura del lenguaje. Además de utilizar el lenguaje dirigido al niño, los cuidadores pueden apoyar el aprendizaje respondiendo a las señales

del niño y a hacia dónde dirige su atención. Por ejemplo, si un niño señala un objeto al otro lado de la habitación, la cuidadora puede responder a esta comunicación siguiendo al niño hacia dónde señala. El cuidador puede entonces comunicarse con el niño respondiendo: “¡Ah, sí, ahí hay una foto de tu familia! ¿Quieres verla?”.

¿Cómo se comunican los bebés y los niños pequeños?

Los bebés y los niños pequeños se comunican de diversas maneras, como el lenguaje hablado, el lenguaje de señas, los **dispositivos de comunicación aumentativa y alternativa** (AAC, por sus siglas en inglés), las vocalizaciones, los gestos y las expresiones faciales.

Todos los niños desarrollan el lenguaje en el contexto de la cultura de sus familias y comunidades. En algunas culturas, los cuidadores suelen hablar directamente con los niños. En otras culturas, los niños aprenden principalmente observando a los cuidadores hablar entre sí (Ochs y Schieffelin, 2011; Padilla-Iglesias et al., 2024; Shneidman y Goldin-Meadow, 2012). Las culturas también varían en sus normas sobre el contacto visual, el lenguaje corporal y los gestos, así como en muchos otros aspectos de la comunicación y el lenguaje.



Las diferencias culturales también se manifiestan en las diversas variedades de una lengua. Ninguna lengua tiene una única versión correcta. Las lenguas tienen diversas variedades, con diferencias de vocabulario, sonidos y gramática (Christodoulou y Tsimpli, 2023; Craig y Washington, 1994; Lee-James y Washington, 2018). Por ejemplo, algunas familias pueden hablar variedades de inglés basadas en la región en la que viven o en su comunidad cultural. La **variedad lingüística** que un niño habla con su familia es el idioma a través del cual da sentido a su mundo y experimenta comodidad, seguridad y amor. Valorar las distintas variedades lingüísticas de las familias ayuda a los bebés y niños pequeños a aprender a entender a las personas más importantes para ellos y a comunicarse con ellas.

Las experiencias de los niños con la lectoescritura también variarán en función de las tradiciones y prácticas culturales de su familia. Por ejemplo, los cuentos, las rimas infantiles y las canciones que escuchan los niños varían en función de sus antecedentes culturales y lingüísticos. Además, los niños de muchas culturas desarrollan los primeros conocimientos de lectoescritura principalmente a través de la narración de cuentos y no de los libros (Heath, 1982; McCarty y Watahomigie, 2004; Piquemal, 2003). Los **educadores infantiles** deben colaborar con las familias para ayudar a los niños a desarrollar el lenguaje y la lectoescritura de un modo que tenga sentido para la familia y mantenga una conexión con la cultura de origen de los niños.

Los niños multilingües son niños que se desarrollan en más de un idioma en el contexto de sus familias, comunidades o entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Ser un **niño multilingüe** tiene un aspecto diferente en cada familia, y los educadores deben aprender de las familias las lenguas que se utilizan en el hogar del niño. A continuación, se ofrecen varios ejemplos de los diversos entornos multilingües que experimentan los niños:

- Una niña puede experimentar distintas lenguas con distintos cuidadores en su hogar. Por ejemplo, la niña puede escuchar vietnamita con su abuela, que cuida de la niña mientras sus padres trabajan, y escuchar inglés con sus padres.
- Otro niño puede experimentar diferentes lenguas con el mismo miembro de su hogar. Por ejemplo, puede que la madre, el padre y los hermanos del niño hablen hindi y marathi y utilicen ambas lenguas a lo largo del día. Otra familia puede hablar tanto mam como español, pero utilizar principalmente mam en el hogar y español en la comunidad.
- Otra niña puede hablar una lengua en el hogar y otra en un **entorno de aprendizaje y cuidado infantil**. Por ejemplo, la niña puede escuchar coreano de sus padres y oír principalmente inglés durante el cuidado infantil en el hogar o puede oír cantonés en el hogar y mandarín en el centro de cuidado infantil.



Los niños aprovechan sus conocimientos en una lengua cuando aprenden otra. Los niños que aprenden y se desarrollan en más de una lengua pueden demostrar habilidades y comportamientos en momentos diferentes en comparación con los niños que se desarrollan en una sola lengua. Utilizarán todos sus idiomas para comunicarse con sus cuidadores (Espinosa, 2015; García, 2011). Por ejemplo, pueden utilizar palabras de dos lenguas en una misma frase. Los **niños multilingües** pueden conocer más palabras en uno de sus idiomas que en otro o pueden empezar a unir palabras en frases en un idioma antes que en otro. Por ejemplo, una niña que habla tanto mandarín como inglés puede entender ambos idiomas, pero comunicarse principalmente en mandarín. Con el tiempo, los niños pueden cambiar el uso que hacen de cada uno de sus idiomas.



Translenguaje

Los niños aprenden a utilizar todas las lenguas de su repertorio lingüístico juntas, lo que se conoce como **translenguaje**. Una manera de utilizar todas sus lenguas es combinar lo que van aprendiendo en una misma frase, oración o conversación, lo que se conoce como **alternancia de códigos**. Por ejemplo, un niño puede decir “I need ayuda”, combinando español e inglés.

Ya que el cerebro de los niños es capaz de aprender más de una lengua, el hecho de que hablen varias lenguas no confunde a los bebés ni a los niños pequeños. Apoyar y responder al uso que los niños hacen de la lengua de la familia les ayuda a sentar importantes bases del lenguaje y la lectoescritura. Además, refuerza los vínculos con sus familias y comunidades.

Algunos niños pueden experimentar traumas en los 3 primeros años de vida, como sufrir violencia en sus comunidades, perder o ser separados de una cuidadora importante, sufrir una crisis médica en su familia o enfrentarse a otras inestabilidades. Los cuidadores desempeñan un papel importante en la creación de un entorno de aprendizaje seguro para el niño que ha sufrido un **trauma**. Pueden crear **rutinas** estables y participar en interacciones de cuidado receptivas. Los niños que han sufrido un trauma pueden tener atrasos en el lenguaje o dejar de hablar (De Bellis et al., 2009; Yehuda, 2005; Zajicek-Farber, 2010). Un aspecto importante de un entorno de aprendizaje seguro y estable es seguir brindando una información lingüística rica, incluido el lenguaje en torno a las emociones, para apoyar el desarrollo del lenguaje de los niños y su capacidad para comunicarse y compartir significados en una relación afectuosa.



Diferencias individuales en el desarrollo del lenguaje

Los fundamentos están redactados para ilustrar la **variabilidad** del desarrollo infantil, reconociendo que los niños se desarrollan a ritmos diferentes tanto dentro de un dominio como entre dominios de desarrollo. Además, cada niño es único y demuestra su desarrollo de distintas maneras. En determinadas situaciones, algunos niños pueden tener diversas capacidades que podrían beneficiarse de métodos alternativos para demostrar su desarrollo.

Los niños utilizan el lenguaje para aprender y comunicarse, y cada niño desarrolla el lenguaje a un ritmo diferente por una amplia variedad de razones.

Los niños utilizan el lenguaje para aprender y comunicarse, y cada niño desarrolla el lenguaje a un ritmo diferente por una amplia variedad de razones. Por ejemplo, los niños con discapacidad o los bebés que nacen prematuramente pueden tardar más en comprender el lenguaje o expresarse mediante el habla o las señas (Ionio et al., 2016). Los niños que aún no utilizan el habla o las señas para expresarse suelen comunicarse de otras maneras. Por ejemplo, los bebés y los niños más pequeños pueden mirar hacia las personas u objetos que les interesan, alcanzarlos o moverse hacia ellos. De este modo, se comunican sin hablar. Los niños pequeños de más edad también pueden comunicarse moviéndose, alcanzando objetos y gesticulando. También pueden utilizar dispositivos de AAC, como sistemas de tarjetas o programas basados en tabletas. Responder

a la comunicación de los niños favorecerá su desarrollo lingüístico continuo, así como su desarrollo en otros dominios.

Cuando los niños tienen un Plan de Servicios Individualizados para la Familia (IFSP, por sus siglas en inglés), los educadores infantiles encargados de su cuidado deben consultar y colaborar con la familia y el resto del equipo del IFSP. Esta colaboración apoyará los resultados incluidos en el IFSP como parte de las experiencias de aprendizaje inclusivas. Los educadores infantiles pueden llevar a cabo las adaptaciones y modificaciones especificadas en el IFSP del niño. Si un niño no tiene un IFSP y a los educadores infantiles les preocupa que el desarrollo del lenguaje del niño esté atrasado, pueden ponerse en contacto con la familia del niño y colaborar en la derivación para una evaluación integral del desarrollo. En el caso de los niños que pueden beneficiarse de los servicios de identificación e intervención tempranas, el educador infantil suele desempeñar un papel importante en el proceso de derivación.

Investigaciones han demostrado que los niños con discapacidad pueden aprender más de un idioma y que ser un niño multilingüe no causa ni aumenta los atrasos en el lenguaje (Byers-Heinlein y Lew-Williams, 2013). Para apoyar el crecimiento del lenguaje del niño, los educadores infantiles deben comunicarse con las familias acerca de los idiomas que se utilizan en el hogar del niño y en los entornos de aprendizaje y cuidado infantil. Establecer relaciones de confianza con las familias ayuda a los educadores infantiles a comprender mejor el desarrollo individual del niño y las formas de apoyarlo. De este modo, las familias y los educadores infantiles pueden identificar las áreas en las que la intervención temprana puede ser beneficiosa.



Desarrollo del lenguaje en niños sordos y con dificultades auditivas

Los niños sordos y con dificultades auditivas tienen diferentes experiencias con el desarrollo del lenguaje. Los fundamentos de este documento incluyen diversas experiencias lingüísticas, pero hay algunos aspectos únicos del desarrollo del lenguaje en los niños sordos y con dificultades auditivas que deben tenerse en cuenta al leer los fundamentos.

Algunos niños sordos y con dificultades auditivas pueden llevar audífonos o **implantes cocleares** que les permiten oír el lenguaje hablado, mientras que otros niños pueden no tener mucho o ningún acceso al sonido. Las familias cuyos hijos utilizan audífonos o implantes cocleares pueden optar por que su hijo desarrolle únicamente el lenguaje hablado. Los niños que desarrollan el lenguaje hablado con audífonos o implantes cocleares pueden oír por primera vez los sonidos más tarde que otros niños, dependiendo del momento en que reciban los dispositivos, lo que puede influir en el momento en que desarrollen el lenguaje.

Otras familias pueden enseñar a su hijo un lenguaje de señas, como el **lenguaje de señas estadounidense** (ASL, por sus siglas en inglés). Algunos niños pueden utilizar el ASL como única lengua, mientras que otros pueden desarrollarse en ASL además de en una lengua hablada. El ASL es una lengua que se expresa con movimientos de las manos y la cara. Es un idioma igual que el inglés, el vietnamita o el español. Tiene su propio vocabulario, orden de las palabras y reglas gramaticales. Al igual que las lenguas habladas, el ASL es una lengua compleja que un niño puede utilizar para expresar todas sus necesidades, pensamientos e ideas. Su complejidad lo diferencia del uso de “señas para bebés”, que es un método que muchos educadores utilizan para ayudar a los bebés (incluidos niños oyentes) a comunicar palabras o frases sencillas. Debido a que la mayoría de los niños sordos nacen en familias oyentes (Mitchell & Karchmer, 2004), las familias suelen aprender ASL junto con sus hijos. Ya que las familias todavía están aprendiendo ASL, los niños pueden recibir más información lingüística a medida que crecen que cuando son bebés pequeños, lo que también puede influir en el momento de su desarrollo lingüístico.



Fundamentos del desarrollo del lenguaje

Los planteamientos de los fundamentos pretenden ayudar a los educadores infantiles a identificar cómo pueden apoyar el crecimiento de los niños en áreas específicas. Los niños desarrollan los comportamientos y habilidades descritos en estos fundamentos en diferentes momentos y de diferentes maneras dentro de su hogar, en diversos entornos de cuidado infantil y en contextos comunitarios. Aunque los fundamentos se centran en el desarrollo del niño, debe considerarse que cada uno de ellos se desarrolla en el contexto de las relaciones con los cuidadores que le brindan afecto y apoyo. Es importante tener en cuenta que todos los fundamentos están relacionados entre sí y funcionan juntos, no de manera aislada. Las habilidades y los conocimientos descritos en el dominio del desarrollo del lenguaje se organizan en las siguientes tres categorías:

- **Atención y comprensión:** Esta categoría describe cómo los niños desarrollan la capacidad de dar sentido al lenguaje.
- **Comunicación:** Esta categoría describe cómo los niños desarrollan la capacidad de comunicarse a través de sonidos, gestos y palabras (orales y señas) y de comunicarse con otra persona.
- **Lectoescritura temprana:** En esta categoría se describe cómo los bebés y los niños pequeños aprenden a relacionarse con libros, cuentos, canciones y rimas y empiezan a dar sentido a estas experiencias de lectoescritura. Aunque los bebés y los niños pequeños aún no aprenden a leer, están aprendiendo sobre la letra impresa y sobre cómo los cuentos, las canciones y las rimas son una forma de crear experiencias y conocimientos compartidos.

Representar a los niños multilingües

Los niños pequeños que se desenvuelven en más de una lengua pueden entender o expresarse más a menudo en una de las lenguas o en la otra y pueden utilizar lenguas diferentes en contextos distintos o con personas diferentes. Todos los fundamentos y ejemplos están escritos para representar habilidades y conceptos que los niños han desarrollado en al menos una lengua.



Cada categoría comienza con una descripción de las habilidades y capacidades fundamentales en los primeros cuatro meses, seguida de los fundamentos específicos relacionados con la categoría. Cada fundamento incluye indicadores y ejemplos para 3 periodos de edad a lo largo de la infancia y la niñez: de 4 a 11 meses, de 11 a 23 meses y de 23 a 36 meses. La Tabla 3 ofrece una visión general de los fundamentos del desarrollo del lenguaje para niños de 4 a 36 meses organizados por categorías.

Tabla 3. Categorías y fundamentos del desarrollo del lenguaje de 4 a 36 meses

Categorías	Fundamentos
<p>1.0: Atención y comprensión</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 1.1: Estar atento a la comunicación. El desarrollo de la capacidad de estar atento a las señales de comunicación y aprender el lenguaje a través de las interacciones con los demás. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando. • 1.2: Comprender la lengua. The developing ability to understand a growing number of words (oral, signed, or both) and utterances. This development occurs in any language, such as the child’s home language or any other language that they are developing.
<p>2.0: Comunicación</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 2.1: Comunicar y hablar. El desarrollo de la capacidad de producir sonidos, gestos y palabras (orales y de señas) y combinarlos. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando. • 2.2: Habilidades de conversación emergentes. El desarrollo de la capacidad de comunicación de ida y vuelta. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.
<p>3.0: Lectoescritura temprana</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 3.1: Participación a través de libros, cuentos, canciones y rimas. El desarrollo de la comprensión de cómo relacionarse con los libros y las actividades de lectoescritura. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando. • 3.2: Comprender el significado de libros y cuentos. El desarrollo de la capacidad de comprender libros y cuentos. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.



Categoría 1.0: Atención y comprensión

Esta categoría incluye los siguientes fundamentos:

- [Fundamento 1.1: Estar atento a la comunicación](#)
- [Fundamento 1.2: Comprender la lengua](#)



Primeros cuatro meses

Los bebés desarrollan su capacidad de comprender el lenguaje a través de sus primeras interacciones con sus cuidadores. Los bebés aprenden a distinguir entre los estímulos de su entorno, lo que con el tiempo les permite determinar el significado de la comunicación de las personas que les rodean. Algunas de las maneras en que los bebés muestran una capacidad en desarrollo para estar atentos y comprender en los primeros cuatro meses son las siguientes:

- mirar o tocar la cara de alguien que interactúa con ellos (por ejemplo, pueden mirar la cara de un cuidador que les habla mientras les da el biberón)
- reconocer las voces de personas conocidas que les cuidan (por ejemplo, pueden sonreír cuando oyen a uno de sus padres cantar mientras les mece)
- percibir sonidos en su entorno (por ejemplo, pueden girarse para mirar hacia una puerta que se ha cerrado o sobresaltarse cuando un objeto que cae hace mucho ruido)



Fundamento 1.1: Estar atento a la comunicación

El desarrollo de la capacidad de estar atento a las señales de comunicación y aprender el lenguaje a través de las interacciones con los demás. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.

Primeros cuatro meses

Consultar [Categoría 1.0: Atención y comprensión](#).

De 4 a 11 meses

Los niños se fijan en la cara, las manos o la voz de una persona que se comunica con ellos. Los niños también siguen cada vez más la mirada o los gestos de otra persona para mirar objetos y personas.

Un niño ciego puede seguir señales distintas de la atención visual, como el sonido o el tacto.

De 11 a 23 meses

Los niños siguen la mirada o el gesto de otra persona para mirar objetos y personas, mirando entre la otra persona y el objeto de atención compartida. Los niños demuestran la comprensión de palabras nuevas experimentadas a través de interacciones y observando o escuchando a otros.

Un niño ciego puede seguir señales distintas de la atención visual, como el sonido o el tacto.

De 23 a 36 meses

Los niños escuchan el lenguaje oral u observan el lenguaje de señas para aprender sobre objetos, acciones, personas e ideas.

Los niños muestran una capacidad cada vez mayor para entender palabras, frases y oraciones que se les comunican a ellos o a otros, incluso cuando el objeto, la acción, la persona o la idea no están presentes.

Un niño ciego puede seguir señales distintas de la atención visual, como el sonido o el tacto.

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Sonreír y mirar la cara de un adulto que sostiene un gorro y comunica: “Vamos a ponernos el gorro antes de salir”.
- Observar la cara y las manos de un adulto que le está leyendo utilizando lenguaje de señas estadounidense (ASL, por sus siglas en inglés).

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Mirar a la cuidadora, al gorro azul, de nuevo a la cuidadora y luego al sombrero amarillo mientras la cuidadora pregunta: “Do you want your blue hat or your yellow hat?” (“¿Quieres tu gorro azul o tu gorro amarillo?”) mientras sostiene y muestra cada gorro. El niño toma entonces el gorro azul.

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Moverse al otro lado de la habitación y sacar un gorro de la caja de disfraces cuando un niño mayor comunique durante el juego: “I’m gonna be the cook. Where’s the chef hat?” (“Voy a ser el cocinero. ¿Dónde está el gorro de cocinero?”).



Fundamento 1.1: Estar atento a la comunicación (*continuación*)

El desarrollo de la capacidad de estar atento a las señales de comunicación y aprender el lenguaje a través de las interacciones con los demás. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.

De 4 a 11 meses

- Mirar al otro lado de la habitación cuando un niño mayor señala y dice en vietnamita, idioma que comparten: “¡Ahí está el perro!”.
- Hacer un arrullo cuando su abuela dice con voz cantarina en kumeyaay: “¿Cómo te llamas?” y dice el nombre de la niña en kumeyaay”.

De 11 a 23 meses

- Mirar a una niña mayor y a una piedra del tamaño de su mano que está en una estantería cuando la niña mayor pregunta en español, un idioma que comparten, “¿Quieres ver mi piedra nueva?” mientras hace un gesto hacia la piedra de la estantería.
- Moverse para mirar una oruga en el suelo después de que un educador le diga en la lengua del hogar del niño: “*Come look at the caterpillar!*” (“¡Ven a ver la oruga!”) mientras señala la oruga.
- Mirar entre una educadora, un balde y una pala para arena cuando la educadora dice: “*Should we play with this bucket and shovel?*” (“¿Jugamos con este balde y esta pala?”), levantando los objetos mientras lo dice. Cuando la educadora pregunta: “*Could I have the shovel?*” (“¿Me prestas la pala?”) y señala la pala, el niño dice: “*Shovel!*” (“Pala”) y le da la pala a la educadora.

De 23 a 36 meses

- Decir en tagalo e inglés, “*Nawala ni Dina jacket niya*” (“Dina perdió su chaqueta”) después de escuchar una conversación entre dos educadores.
- Observar a otros dos niños que llevan pañuelos alrededor de los hombros y fingen que son capas. Más tarde, la niña extiende uno de los pañuelos hacia un educador, y le dice “*I want a cape*” (“Quiero una capa”).
- Mirar hacia un rincón de césped y flores cuando un cuidador hace un gesto y dice en español: “¡Mira, margaritas!”. Cuando el cuidador pregunta en español: “¿A qué huele la margarita?”, el niño camina hacia las flores y huele una margarita, luego se vuelve hacia el cuidador y sonríe.
- Observar a un adulto que se esfuerza por abrir una tapa y comunica: “*I’m having trouble with this!*” (“¡Estoy teniendo problemas con esto!”). Más tarde, mientras intenta alcanzar un objeto, la niña comunica: “*I’m having trouble!*” (“¡Tengo problemas!”)



Fundamento 1.2: Comprender la lengua

El desarrollo de la capacidad de comprender un número cada vez mayor de palabras (orales, de señas o ambas) y enunciados. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.

Primeros cuatro meses

Consultar [Categoría 1.0: Atención y comprensión](#).

De 4 a 11 meses

Los niños entienden varias palabras conocidas y reaccionan al tono general del cuidador.

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Agitar los brazos y mover las piernas de emoción cuando un educador dice en español: “Tengo tu biberón”.
- Sonreír y mirar hacia la puerta cuando un educador comunica en la lengua del hogar del niño: “*Look, Daddy is here!*” (“¡Mira, papá está aquí!”).
- Levantar las manos cuando un familiar pregunta: “*Would you like to be picked up?*” (“¿Quieres que te cargue?”).
- Mirar a una persona que acaba de decir el nombre de la niña.
- Llorar cuando un educador grita “¡Ay!” después de que se le caiga algo en el dedo del pie.

De 11 a 23 meses

Los niños entienden muchas palabras para referirse a objetos, personas y acciones conocidos. Los niños demuestran la capacidad de entender instrucciones.

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Señalar el cartón de leche cuando un educador que está preparando la comida pregunta en español: “¿Qué quieres tomar?”.
- Mirar a un árbol cuando una cuidadora diga en cantonés: “¡Mira! ¡Una ardilla!”
- Correr en el patio cuando una educadora comunica en la lengua del hogar de la niña: “*It’s time to go inside.*” (“Es hora de entrar”).
- Señalar su propio ombligo cuando un educador lee la frase “¿Dónde está el ombligo?” en un libro ilustrado favorito en español.

De 23 a 36 meses

Los niños entienden muchas palabras sobre diversos temas y aprenden palabras nuevas después de experimentarlas sólo una o dos veces. Los niños entienden los comentarios, las preguntas, las peticiones o las historias de los demás.

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Tomar un cartón de leche de una bandeja cuando un educador que sirve la comida pregunta en español: “Te toca elegir. ¿Qué bebida quieres?”.
- Poner las manzanas en el cuenco más grande mientras ayuda a preparar una merienda cuando la educadora comunica: “*After I wash the apple, put it in the big bowl.*” (“Después de que lave la manzana, ponla en el cuenco grande”).



Fundamento 1.2: Comprender la lengua (*continuación*)

El desarrollo de la capacidad de comprender un número cada vez mayor de palabras (orales, de señas o ambas) y enunciados. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.

De 4 a 11 meses

De 11 a 23 meses

- Levantar una pelota y responder: *"Here, ball"* ("Toma, pelota"), cuando una niña mayor pregunta: *"Where is the ball?"* ("¿Dónde está la pelota?").

De 23 a 36 meses

- Señalar el balde en un libro ilustrado y responder: *"Yeah, here!"* ("¡Sí, aquí!") cuando el educador pregunte: *"Do you see the bucket in the picture? It looks just like our orange one."* ("¿Ves el balde del dibujo? Es igual que el nuestro naranja").
- Comunicar "elefante" y "pingüino" con su dispositivo de comunicación aumentada y alternativa (AAC, por sus siglas en inglés) después de que un adulto le pregunte: *"What animals did you see at the zoo?"* ("¿Qué animales viste en el zoológico?").
- Traer sus botas y su chaqueta cuando un educador dice en tagalo: "Está lloviendo fuera. Tenemos que ponernos el abrigo y las botas para jugar bajo la lluvia".
- Ir a la mesa de la merienda después de observar a una educadora decirle a otra persona: *"I'm going to put out snacks."* ("Voy a poner la merienda").



Fundamento 1.2: Comprender la lengua (*continuación*)

El desarrollo de la capacidad de comprender un número cada vez mayor de palabras (orales, de señas o ambas) y enunciados. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.

Aportes lingüísticos para niños sordos o con dificultades auditivas

Todos los niños necesitan experimentar una rica aportación lingüística desde la infancia. En el caso de los niños sordos o con dificultades auditivas, es especialmente importante que reciban aportes lingüísticos desde la primera infancia. Los niños sordos o con dificultades auditivas pueden recibir aportes lingüísticos tempranos a través del lenguaje de señas, incluso si sus cuidadores aún están aprendiéndolo. Las familias que deciden utilizar audífonos o implantes cocleares para sus hijos pueden optar por utilizar el lenguaje de señas junto con la lengua hablada, o si su hijo recibe los audífonos o el implante coclear al principio de la infancia, pueden optar por utilizar únicamente la lengua hablada.



Categoría 2.0: Comunicación

Esta categoría incluye los siguientes fundamentos:

- [Fundamento 2.1: Comunicar y hablar](#)
- [Fundamento 2.2: Habilidades de conversación emergentes](#)



Primeros cuatro meses

Desde que nacen, los bebés producen sonidos, como llantos y gemidos, para comunicar sus necesidades (Harding y Golinkoff, 1979; Zeskin y Lester, 1981). A medida que crecen, los niños aprenden a comunicarse, utilizando gestos y palabras, y a entablar conversaciones con los demás. Antes de alcanzar este nivel de desarrollo, algunas de las maneras en que los bebés se comunican e interactúan en los primeros cuatro meses son las siguientes:

- llorar para expresar sus necesidades o su malestar (por ejemplo, pueden llorar cuando tienen hambre o están cansados)
- hacer gorgoritos, tanto en respuesta a otras personas como cuando están solos (por ejemplo, pueden hacer “ahhh” cuando una cuidadora les dice “Hola, bebé” o “ooh” cuando están acostados solos en una manta)
- responder a otra persona de forma recíproca, casi como en una conversación (por ejemplo, pueden gritar o reírse como respuesta a un cuidador que les habla o hacer muecas, o pueden responder “ah” después de que una cuidadora diga “ah”, como si mantuvieran una conversación)



Fundamento 2.1: Comunicar y hablar

El desarrollo de la capacidad de producir sonidos, gestos y palabras (orales y de señas) y combinarlos. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.

Primeros cuatro meses

Consultar [Categoría 2.0: Comunicación](#).

De 4 a 11 meses

Los niños experimentan y practican hacer sonidos o formas con las manos. Los niños utilizan sonidos o gestos para comunicar sus necesidades, deseos e intereses.

Los niños que se desarrollan en el lenguaje de señas balbucean moviendo las manos en formas parecidas a las señas.

De 11 a 23 meses

Los niños utilizan varias palabras para referirse a las personas que conocen, los objetos que utilizan y las acciones que hagan en su vida cotidiana. Los niños utilizan gestos y unas pocas palabras para comunicar a los demás sus necesidades, deseos e intereses.

Los niños que aún no utilizan el habla o las señas para expresarse pueden utilizar dispositivos de comunicación aumentada y alternativa (AAC, por sus siglas en inglés), como sistemas de tarjetas, tableros de comunicación o programas basados en tabletas.

De 23 a 36 meses

Los niños utilizan vocabulario sobre diversos temas. Los niños se comunican de una manera que puede entender una persona conocida que hable o haga señas en la lengua del niño.

Los niños también combinan palabras en frases de dos o tres palabras y modifican algunas palabras (por ejemplo, cambiando los verbos al pasado), pero con muchas imprecisiones.

Los niños que aún no utilizan el habla o las señas para expresarse pueden utilizar dispositivos de AAC, como sistemas de tarjetas, tableros de comunicación o programas basados en tabletas.

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Abrir y cerrar la mano en respuesta a una cuidadora que le hace señas en lenguaje de señas estadounidense (ASL, por sus siglas en inglés).

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Hacer señas para “galleta” en ASL para pedir más galletas a la hora de la merienda.

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Decir “Más galletas, por favor” en ASL para pedir más galletas a la hora de la merienda.



Fundamento 2.1: Comunicar y hablar (*continuación*)

El desarrollo de la capacidad de producir sonidos, gestos y palabras (orales y de señas) y combinarlos. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.

De 4 a 11 meses

- Levantar los brazos y vocalizar para comunicar a un cuidador el deseo de ser abrazado.
- Vocalizar para llamar la atención de un miembro de la familia.
- Balbucear “da da da da” mientras juega.
- Aplaudir después de lanzar objetos de un recipiente.

De 11 a 23 meses

- Hacer señas al cielo y comunicar “luna” en su dispositivo de AAC cuando la luna es visible.
- Decir en samala, “Swe’ swe” (“duerme, duerme”) mientras cubre un osito de peluche con una manta.
- Decir: “¿Vamos parque?” en español mientras hace un gesto hacia una foto de la familia en el parque.
- Decir: “Ver Abu” (una aproximación del niño de “abuelo”) mientras tira de la mano de un cuidador, lo que indica que quiere con su abuelo, que está en la habitación contigua.

De 23 a 36 meses

- Preguntar a un cuidador en cantonés: “呢個係乜嘢?” (“¿Qué es esto?”) mientras señala insectos en un jardín.
- Comentar: “No cabió”, (un error gramatical) cuando explica por qué algo no cupo en una bolsa.
- Gritar en vietnamita, “Tóí phiên tó” (“Es mi turno”) a otro niño en la parte superior de un tobogán.
- Decirle a un educador en español: “Me gusta rojo” cuando elija colores para pintar.
- Hacer una solicitud diciendo en inglés y español: “I need ayuda” (“necesito ayuda”) a un padre.



Fundamento 2.2: Habilidades de conversación emergentes

El desarrollo de la capacidad comunicación de ida y vuelta. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.

Primeros cuatro meses

Consultar [Categoría 2.0: Comunicación](#).

De 4 a 11 meses

Los niños participan en la comunicación recíproca mediante gestos, expresiones faciales y, a veces, respuestas verbales limitadas.

De 11 a 23 meses

Los niños utilizan gestos, palabras o balbuceos para responder a la comunicación de otra persona o para iniciar conversaciones con ella.

Los niños que aún no utilizan el habla o las señas para expresarse pueden utilizar dispositivos de comunicación aumentada y alternativa (AAC, por sus siglas en inglés), como sistemas de tarjetas, tableros de comunicación o programas basados en tabletas.

De 23 a 36 meses

Los niños entablan conversaciones recíprocas en las que responden a otra persona sobre el mismo tema de conversación en general.

Los niños que aún no utilizan el habla o las señas para expresarse pueden utilizar dispositivos de AAC, como sistemas de tarjetas, tableros de comunicación o programas basados en tabletas.

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Hacer gorgoritos con un cuidador que le sostiene cara a cara y le habla.
- Balbucear con una cuidadora mientras le cambian los pañales.
- Levantar los brazos por encima de la cabeza cuando un cuidador dice en vietnamita: “Qué grande”.

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Sacudir la cabeza o decir “no” cuando un cuidador le pregunta si está listo para volver a entrar.
- Sostener su juguete favorito hacia la cuidadora como si quisiera jugar. Cuando la cuidadora pregunte: “*Should we play with this?*” (“¿Jugamos con esto?”), responder saltando con entusiasmo.

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Decir a un cuidador: “Voló”. Cuando el cuidador responde: “¿Voló? ¿Qué voló?”, el niño responde: “El pájaro”.
- Decir en tagalo y en inglés: “*Pusa ko yan. At rainbow. Love ko ang rainbow*” (Ése es mi gatito. Y un arcoíris. Me encantan los arcoíris) mientras señala los garabatos que ha hecho cuando se le pregunta: “*Ano yang drawing mo?*” (¿Puedes hablarme de tu dibujo?).



Fundamento 2.2: Habilidades de conversación emergentes (*continuación*)

El desarrollo de la capacidad comunicación de ida y vuelta. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.

De 4 a 11 meses

- Intentar que una cuidadora juegue al escondite ocultando su cara detrás de una manta, descubriéndosela y riéndose.
- Intentar hacer palmadas para que el cuidador siga tocando una rima en inglés, “*Pat-a-Cake*” (Hacer tortillitas), o una rima en español, “Cuando vayas a la carnicería”.
- Batir las manos en el aire mientras un cuidador canta una canción para jugar con los dedos, como «包餃子» (Hacer albóndigas) en mandarín o “*The Itsy Bitsy Spider*” (La araña pequeñita) en inglés.
- Abrir y cerrar la boca intentando imitar a una cuidadora después de que éste haga un sonido sacando la lengua y soplando.

De 11 a 23 meses

- Comunicar “*cheese*” (“queso”) utilizando un sistema de comunicación por tarjetas cuando un educador pregunte en la lengua del hogar del niño: “*What would you like with your snack today, cheese or yogurt?*” (“¿Qué te apetece hoy con la merienda, queso o yogurt?”).
- Decir en español “Adiós, mamá” y “Adiós, papá”.
- Balbucear en un teléfono de juguete, haciendo pausas de vez en cuando como si escuchara a alguien al otro lado.
- Responder al comentario de una cuidadora sobre un objeto con una acción o comentario relacionado. Por ejemplo, ladrar después de que la cuidadora diga: “Bonito perrito” en tagalo mientras acaricia un perro de juguete.
- Responder en mandarín “熊” (“Oso”) para pedir un cuento favorito, 棕熊, 棕熊, 你看到了什么? (Oso pardo, oso pardo, ¿qué ves?) después de que un cuidador pregunte “你想看书吗” (“¿Quieres leer un libro?”).

De 23 a 36 meses

- Responder en español: “Allí” y señalar la esquina cuando un educador pregunte: “¿Dónde está?”. Cuando el cuidador responde “¿Vamos a buscarlo?”, el niño responde: “Sí, vamos” y tiende la mano para que el educador se la tome.
- Asentir con la cabeza para indicar “sí” cuando la educadora le pregunta si quiere utilizar la pintura de la mesa. Cuando la educadora le pregunta de qué color le gustaría, el niño señala la pintura azul. Después de que la cuidadora confirme: “*You’d like the blue paint?*” (“¿Te gustaría la pintura azul?”), el niño vuelve a asentir.
- Preguntar a una niña que está sentada a su lado y come naranjas: “*Do you like oranges?*” (“¿Te gustan las naranjas?”). Cuando la niña contesta: “*Yeah*” (“Sí”), responde: “*I got yogurt*” (“Yo tengo yogur”).



Categoría 3.0: Lectoescritura temprana

Esta categoría incluye los siguientes fundamentos:

- [Fundamento 3.1: Participación a través de libros, cuentos, canciones y rimas](#)
- [Fundamento 3.2: Comprender el significado de libros y cuentos](#)

Primeros cuatro meses

En los primeros cuatro meses de vida, las respuestas de los niños a los libros, cuentos, canciones y rimas son similares a sus respuestas de atención y comprensión de otras experiencias relacionadas con el lenguaje. Algunas de las primeras formas en que los bebés se relacionan con la lectoescritura son las siguientes:

- observar o escuchar la experiencia de un cuidador que les cuenta, verbalmente o utilizando señas, un cuento, les lee o les muestra un libro y les comunica sobre el libro (por ejemplo, pueden mirar la cara de una cuidadora que les está contando un cuento o leyendo un libro, o pueden estirar la mano para tocar un libro)
- responder a las canciones que se les cantan (por ejemplo, pueden hacer gorgoritos en respuesta a una canción o relajarse al escuchar una canción de cuna)





Fundamento 3.1: Participación a través de libros, cuentos, canciones y rimas

El desarrollo de la comprensión de cómo relacionarse con los libros y las actividades de lectoescritura. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.

Primeros cuatro meses

Consultar [Categoría 3.0: Lectoescritura temprana](#).

De 4 a 11 meses

Los niños observan o escuchan a un cuidador que cuenta un cuento breve, lee un libro corto o recita una canción o rima utilizando el lenguaje de señas o su voz. Los niños exploran libros e imágenes junto con un cuidador.

De 11 a 23 meses

Los niños observan o escuchan a una cuidadora que cuenta un cuento, lee un libro, recita una canción o una rima utilizando el lenguaje de señas o su voz. Los niños interactúan con los libros (por ejemplo, sosteniéndolos, explorando las tapas y las páginas o enseñándoselos a un cuidador). También participan señalando un libro, pasando las páginas o haciendo comentarios de una o dos palabras.

De 23 a 36 meses

Los niños participan en contar cuentos, libros, canciones o rimas mirando o escuchando, haciendo preguntas breves y comentarios. Demuestran una comprensión básica de cómo interactuar con un libro, por ejemplo, pasando las páginas. Los niños también demuestran una comprensión emergente de que el texto escrito representa palabras.

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Emitir sonidos y agitar los brazos con entusiasmo cuando una cuidadora está recitando una canción o una rima infantil.
- Sostener un libro y tocar las páginas mientras un cuidador describe lo que hay en ellas.
- Observar a una cuidadora que cuenta un cuento utilizando lenguaje de señas estadounidense (ASL, por sus siglas en inglés).

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Hacer movimientos con las manos como parte de una rima interactiva, como hacer palmadas con una rima en español, "Tortillitas para mamá" o mover las manos una canción en inglés, "The Wheels on the Bus" (Las ruedas del autobús).
- Intentar pasar las páginas de un libro, pasando más de una página a la vez y pasando las páginas en diferentes direcciones.

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Cantar algunas palabras repetitivas del coro de una canción conocida.
- Utilizar el dedo para pasar las páginas de una pantalla hacia delante y hacia atrás en un dispositivo accesible que esté aprendiendo a usar.
- Contar en mandarín, "一二三" (Uno, dos, tres) junto con un cuidador y otros niños mientras cuentan objetos en un tablero de fieltro como parte de una rima infantil.



Fundamento 3.1: Participación a través de libros, cuentos, canciones y rimas (continuación)

El desarrollo de la comprensión de cómo relacionarse con los libros y las actividades de lectoescritura. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.

De 4 a 11 meses

- Hacer gorgoritos y balbucear en respuesta a un cuidador que le canta una canción de cuna o le cuenta un cuento.
- Meterse a la boca un libro de cartón mientras el cuidador lee el libro.
- Frotar la página de un libro para tocar y sentir mientras la cuidadora lee el libro.

De 11 a 23 meses

- Traer a una cuidadora un libro favorito para leer.
- Abrir un libro utilizando un palito de manualidades que un cuidador ha pegado en la portada para ayudar a la niña en sus **habilidades de motricidad fina**.
- Comunicar “suave” al tocar una página peluda en un libro de tocar y sentir.
- Extender los brazos para indicar “grande” cuando una cuidadora que está contando un cuento dice: “*Show me how big you think the fish was*” (Muéstrame qué tan grande crees que era el pez).
- Señalar un caracol de mar cuando un cuidador pregunta en mandarín: “*Do you see the seashell? Where is the seashell?*” (“¿Ves el caracol? ¿Dónde está el caracol?”) mientras lee un libro de buscar y encontrar.

De 23 a 36 meses

- Comunicar su frase favorita de un cuento que han experimentado muchas veces cuando una cuidadora hace una pausa mientras cuenta la historia.
- Simular que lee un libro a un niño más pequeño o a un animal de peluche comunicando las imágenes de cada página y dando la vuelta al libro para mostrar la imagen.
- Examinar el texto del reverso de una caja de cereales y preguntar: “¿Qué dices esto?”, demostrando que comprende que el texto representa palabras.

Materiales impresos accesibles

Los niños ciegos o con dificultades visuales deben tener oportunidades diarias de relacionarse con los libros y la letra impresa. Los cuidadores pueden brindar estas oportunidades haciendo que los niños participen a través de libros para tocar y sentir, libros con letra grande o **braille**, libros ilustrados acompañados de objetos de tamaño natural que representen las imágenes del libro o audiolibros.



Fundamento 3.2: Comprender el significado de libros y cuentos

El desarrollo de la capacidad de comprender libros y cuentos. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.

Primeros cuatro meses

Consultar [Categoría 3.0: Lectoescritura temprana](#).

De 4 a 11 meses

Los niños observan o escuchan a una cuidadora que cuenta un cuento breve, lee un libro corto o recita una canción o rima utilizando el lenguaje de señas o su voz. Los niños exploran libros e imágenes mientras que el cuidador lee.

De 11 a 23 meses

Los niños establecen conexiones entre palabras o acontecimientos de cuentos o libros y de la vida real. Los niños participan en la narración de cuentos y la lectura haciendo comentarios de una o dos palabras o señalando las páginas de un libro mientras balbucean, demostrando que comprenden elementos del cuento.

De 23 a 36 meses

Los niños muestran una comprensión básica de la idea principal o del tema de un cuento o libro que han vivido muchas veces.

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Tocar la página de un libro mientras una cuidadora lee.
- Mirar o escuchar a un cuidador que cuenta un cuento utilizando señas o su voz.
- Levantar las tapas de un libro interactivo mientras la cuidadora lee, aunque no siempre en el momento adecuado del libro.
- Enfocarse en un cuidador que está moviendo los dedos del niño mientras canta una rima familiar en español, "Este dedito compró un huevito".

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Tocar el sombrero de un personaje y decir "sombrero", y luego tocar su propia cabeza.
- Brincar durante su parte favorita de un cuento conocido.
- Decir palabras conocidas en la lengua del hogar o hacer señas conocidas, como "taza" o "cama", al ver las ilustraciones de un libro.
- Simular caerse y voltear por el suelo cuando se cae un personaje de un cuento conocido.

Por ejemplo, un niño o niña podría:

- Señalar la ilustración de un personaje de un libro conocido mientras la cuidadora lee. Decir: "He's doesn't like the eggs" ("No le gustan los huevos"), demostrando que comprende el mensaje que se repite a lo largo del libro.
- Pedir a un cuidador que lea en la lengua del hogar "el libro de la bailarina", que es un libro sobre una niña que está aprendiendo ballet y que es uno de los favoritos del niño.



Fundamento 3.2: Comprender el significado de libros y cuentos (*continuación*)

El desarrollo de la capacidad de comprender libros y cuentos. Este desarrollo se produce en cualquier lengua, como la lengua del hogar del niño o cualquier otra lengua que esté desarrollando.

De 4 a 11 meses

- Mirar las imágenes que señala una cuidadora mientras lee un libro.

De 11 a 23 meses

- Señalar las orejas, la nariz y la boca cuando un cuidador señala las ilustraciones de cada parte del cuerpo en un libro sobre cuerpos y caras.
- Decir “*moon*” (“luna”) al acariciar una ilustración que muestra una luna a través de una ventana y, luego, mirar hacia la ventana de su propia habitación para ver la luna.

De 23 a 36 meses

- Desplazarse por la habitación haciendo sonidos de motor después de experimentar varias veces un libro sobre vehículos.
- Comunicar en español, “¡Chistoso!” después de experimentar una historia divertida muchas veces.
- Hacer sonidos de rugido mientras la cuidadora le cuenta un cuento popular sobre un oso, que la niña ya ha experimentado varias veces.
- Sonreír y mover las piernas mientras un cuidador lee la frase “piernas que bailan” del libro *Brown Sugar Baby*, que ambos han leído juntos varias veces.

Tradiciones narrativas

Muchas culturas tienen una rica tradición de narración de historias. Experimentar historias, cuentos populares y rimas invita a los niños a comprometerse con la lectoescritura de una manera que puede conectarlos con las prácticas culturales de sus familias y comunidades. Las tradiciones de narración de cuentos suelen denominarse “narración oral” para destacar que las historias se transmiten a medida que se cuentan, pero la narración de cuentos puede realizarse a través del lenguaje hablado o de señas.